

Frente y Perfil de Coca Chavarría

Niel Palomino Gonzales
Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco, Perú
niel.palomino@unsaac.edu.pe

Autor corresponsal:

Niel Palomino Gonzales
niel.palomino@unsaac.edu.pe

Citar como:

Palomino, N. (2024). Frente y perfil de Coca Chavarría. SYNTAGMAS 5 (1), 169 – 176.

<https://doi.org/10.51343/syntagmas.v5i1.2043>

Envío: 10 de enero 2026

Aceptado: 15 de abril 2026

Publicado: 22 de junio 2026

Distribuido bajo:



OPEN ACCESS

La entrevistada

María Clotilde Chavarría Mendoza

Es una lingüista y académica peruana reconocida por su labor en el estudio, documentación y difusión de lenguas indígenas, especialmente de la Amazonía. Su trabajo se ha centrado principalmente en el idioma ese eja (huarayo), así como en otras lenguas amazónicas del Perú y Bolivia, destacando sus investigaciones en fonología, léxico, pragmática y aspectos discursivos. Es profesora vinculada a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM), institución desde la cual ha desarrollado una amplia trayectoria docente e investigativa orientada a la lingüística andino-amazónica y a la educación intercultural bilingüe. Entre sus principales aportes se encuentran la elaboración de estudios descriptivos del ese eja, análisis sobre la deixis espacial y la organización del discurso en lenguas indígenas, así como la producción de materiales educativos destinados a fortalecer la educación intercultural en comunidades originarias. Asimismo, ha participado en proyectos editoriales y colectivos sobre pueblos indígenas amazónicos, como la obra “Madre de Dios: refugio de pueblos originarios”, donde contribuye con estudios sobre el pueblo ese eja y su cultura. Su trabajo también incluye la colaboración en la creación de recursos pedagógicos y catálogos culturales que buscan visibilizar y preservar el conocimiento lingüístico y cultural de los pueblos amazónicos. En el ámbito académico, ha publicado artículos y capítulos en libros especializados, consolidándose como una referencia en la lingüística de lenguas indígenas en el Perú. Su última publicación es *Fonética general con atención a las lenguas originarias del Perú conjuntamente que María del Carmen Cuba y Aída Mendoza Cuba* del año 2025.

Entrevista

1. ¿Maestra, a qué edad y por qué, Ud. decidió ser lingüista o qué le motivó para serlo?

Desde que estaba en la escuela, tuve un apodo Coca, quizás porque fui hablante quechua y cuando vine a Lima tenía un castellano andino y por eso me identificaban con los hablantes andinos. He nacido en Bolivia y mis padres eran bilingües. Me gusta que me llamen Coca. He perdido el quechua por desuso, pero lo he reencontrado luego en la música andina que me gusta aunque no sé toda la letra. Mi madre trabajó como informante en algún momento con el Dr. Torero.

Probablemente a los 19 años, entré a San Marcos al primer intento. Estudié Educación pero no fui buena alumna, no asistía a todas las clases lo reconozco con vergüenza y no lo recomiendo. Sin embargo, tuve la suerte de ser alumna de los Dres. Miguel Ángel Ugarte Chamorro, lexicógrafo, Teodoro Meneses, Luis Hernán Ramírez y José Jiménez Borja.

En el tercer año, estudié literatura, allí conocí al Dr. Alberto Escobar que era lingüista también, sus clases fueron extraordinarias y él me hizo descubrir la lingüística. Era obligatorio llevar una lengua originaria y una lengua extranjera y allí estaba la Dra. Inés Pozzi-Escot, quien luego me ayudó a entender lo importante de una lingüística aplicada que podría ser en el futuro una EBI. Luego, en el gobierno de Velasco Alvarado se planteó la reivindicación de los pueblos indígenas, la oficialización del quechua y la Reforma Educativa que proponía una Educación Bilingüe sin el Instituto Lingüístico de Verano. Los profesores universitarios tuvieron activa participación en que la Reforma Educativa se iniciara. Augusto Salazar Bondy, Walter Peñaloza, Leopoldo Chiapo, Inés Pozzi Escot, Luis Jaime Cisneros, Madelaine Zúñiga, pertenecían a distintas universidades y los estudiantes de esa época también fuimos incorporados a esa revolución educativa. Esa mirada plural de la realidad peruana formó a los lingüistas de mi generación.

2. ¿En qué medida los lingüistas son importantes en esta sociedad?

Son importantes porque describen lenguas y estas pueden ser también lenguas originarias, pero si no se acompañan de una formación en historia y ciencias sociales, su importancia es limitada. Son importantes si trabajan colaborativamente con las poblaciones, conociendo su contexto histórico, sus propias luchas y poniéndose al lado de sus reivindicaciones territorial y del reconocimiento de sus derechos ancestrales. No se trata de luchar para que las lenguas originarias no se extingan sino que no se extingan estas sociedades. La lengua en sí no tiene sentido si su cultura no es respetada.

3. ¿A qué lingüistas famosos admira Ud. y a quiénes conoció o conoce personalmente?

Admiro su habilidad en describir lenguas, sus propuestas metodológicas y su compromiso con los pueblos de estas lenguas. Conocí sin que tuvieran mucho impacto en mí a Martha Hildebrandt y a Luis Jaime Cisneros. Recuerdo con mucho afecto las clases del profesor Enrique Carrión que me enseñó la importancia de indagar en el contacto de lenguas y en el contexto histórico, pero no tuve notas altas con él.

Pero he llegado a admirar a Alberto Escobar, brillante, porque hacía lingüística y era también crítico literario. Sigo mencionando, Teodoro Meneses quien trabaja en traducciones quechuas de textos orales. Alfredo Torero Fernández de Córdoba por sus propuestas metodológicas, su humanismo y su entereza como ser humano. Augusto Escobens, venía de la antropología y describió el quechua de Ferrañafe, y me enseñó Morfología que me ha ayudado bastante. Luego se hizo

Entrevista

psicoanalista. Algunos no son tan famosos, pero hay que leerlos: Aída Mendoza Cuba que nunca fue incorporada por la Academia Peruana de la Lengua, ha investigado más que muchos académicos el castellano peruano. Ella es la que más estudió la fonología de los castellanos del Perú en niños. Con ella escribí mi *Manual de Fonética* que luego vino a ser *Fonética General con atención a lenguas originarias*. Fue mi mejor amigo en San Marcos. Creo que Augusto Escribens me enseñó lo más importante del análisis lingüístico y de la antropología lingüística. Gustavo Solís fue mi compañero de clases y de él aprendí el gusto por leer a Lévi-Strauss y el respeto por la lingüística andina.

Pero mi formación en Amazonía completamente se la debo a André-Marcel d'Áns, etnólogo y lingüista, belga que vino a San Marcos. Hoy hay jóvenes lingüistas que me merecen respeto y que están llevando la lingüística a los niveles de excelencia de profesores como Escobar y Torero. Respeto el trabajo de Ángel Corbera Mori quien desde Brasil dirige la mejor revista de Lingüista en Español y Portugués LIAMES.

Hay lingüistas que publican en inglés en USA y sus libros son inaccesibles para los estudiantes de lingüística o para los colegas peruanos no porque no puedan leer en inglés sino por los costos. No hay incentivos para publicar lingüística en el Perú, salvo las revistas que aparecen de cuando en cuando. Y también sigo aprendiendo de los que han sido mis alumnos, todavía hay mucho que aprender. Con poca financiación San Marcos sigue contribuyendo a la formación de lingüistas, algunos de los cuales trabajan en y por lenguas originarias.

4. ¿Cómo nació su interés por la lingüística y por las lenguas amazónicas del Perú?

Con André-Marcel d'Áns quien como profesor visitante en San Marcos introdujo la Lingüística Amazónica en la currícula de lingüística, me enseñó la disciplina, el rigor y el cumplimiento de metas. Aprendí con él a escribir sin los rodeos y barroquismos del castellano. Nos enseñó a investigar desde los cronistas, los escritos de misioneros y sobre todo, cómo trabajar en el campo. Este campo no era en las ciudades sino en las mismas comunidades nativas, viviendo con la gente en un proceso de inmersión total. Primero llevé a sus alumnos, a la zona de Ucayali: una estudiante belga, Els van den Eynde, quien iba a trabajar con harakbut, yo y la desaparecida Nilda Guillén que estaba haciendo su tesis sobre shipibo. Allí hicimos encuestas con lenguas Pano. Él fue uno de los primeros en postular la relación entre las lenguas Pano-Takana. Allí encontramos a los kakataibo que recién se estaban acomodando con los shipibo. Pero para probar su hipótesis, faltaba encontrar una lengua de la familia Takana. Y esa fue mi misión, buscar qué lengua Takana se hablaba en Perú. Pero había que encontrarla en la frontera con Bolivia, pues en ese país se encontraban las demás lenguas takana. Y se logró. Desde los 70 en San Marcos ya hablábamos de un tronco Pano Takana. Después siguió la Católica, especialmente en lenguas Pano.

Otra cosa que aprendimos era la importancia de la etnografía y de leer antropología. Éramos dos alumnos los asesorados por el Dr. d'Áns, Gustavo Solís Fonseca y yo. Nos enseñó a ambos la importancia de usar un lenguaje directo, escribir diariamente y con plazos. Nos citaba en su casa para escribir todas las tardes. D'Áns venía de otro contexto más estructurado, las universidades europeas. El trabajo de campo no era una abstracción. A Solís le facilitó su estadía en el Parque Nacional del Manu y a mí me encargó si en el Perú había una lengua de la familia Takana conocida como "huarayo" luego vinieron otros alumnos como Ángel Corbera, María Cortez quienes se graduaron con tesis sobre awajún y cacataibo. Gustavo Solís y yo fuimos nombrados como los primeros profesores en la especialidad, hoy esos alumnos son profesores de

Entrevista

San Marcos o de otras universidades en el extranjero: Brasil, Argentina, USA.

He aprendido muchos con antropólogos como d'Ans y luego Thomas Moore quien trabaja por muchos años en Madre de Dios e igualmente con Heinrich Helberg con quien comparto el interés por la tradición oral. He conocido también a antropólogos que son también etnobiólogos, Miguel Alexiades es uno de ellos, gran investigador de las plantas medicinales ese eja y con un gran don para hablar lenguas.

5. ¿De su descendencia hay alguien que sigue sus pasos de lingüista?

Tengo dos hijos, uno es poeta y activista por los derechos de migrantes, Rodrigo Sánchez-Chavarría, trabaja con niños que hablan español en USA y el otro, el más joven Diego Sánchez-Chavarría, es profesor de Segunda lengua, es experto en enseñar inglés a migrantes asiáticos. Ha vivido en Japón cinco años, capacitando a profesores de primaria y aprendiendo la cultura japonesa. Pero todos estamos muy ligados a la literatura. Su padre y yo hemos estado vinculado a movimientos de poesía y música andina. Creo que mis hijos tienen futuro en literatura y en la enseñanza de segundas lenguas. Para ellos la lingüística aplicada es un instrumento para sus quehaceres, pero tienen otras preocupaciones.

6. ¿Qué experiencias marcaron su acercamiento inicial al pueblo Ese Eja y a su lengua?

Lo mío fue especial. Esa lengua no figuraba en ningún mapa, se sabía que había hablantes "huarayos" pero solo eran mencionados en la *Revista Misiones Dominicanas*. No se sabía exactamente dónde estaban. Ni en Puerto Maldonado, tenían noticias. Algunos decían que ya no existían porque lo último que se sabía de ellos es que pese a los esfuerzos de los dominicos de nuclearlos en la misión de El Pilar primero y luego en el Fundo Concepción, habían quemado la misión del lago Valencia y habían huido. Mi tesis fue la primera sobre el Ese Eja, lengua takana del sudeste peruano, conocida como huarayo (1972). El año que fui a Puerto Maldonado, Madre de Dios, había mucho recelo sobre la presencia de gente de fuera, en 1963 había muerto Javier Heraud y estaba enterrado en el cementerio local. La Policía vigilaba el cementerio y fotografiaban a quienes iban por curiosidad o por mostrar respeto. Para ir a la comunidad nativa de Palma Real había que ir a la frontera en embarcación que duraba muchas horas y no había embarcaciones, la de los comuneros, eran chalupas precarias. Por ello tuve que pedir ayuda a la Guardia Republicana que en esa época cuidaba las fronteras. No existía el Parque Nacional Bahuaja Sonene, ni todavía había comunidades.

Un alférez de esa institución iba con soldados y se quedaban en los puestos de frontera con Bolivia por un mes. Generosamente, me llevaban de pasajera hasta Palma Real con una carga de arroz, azúcar y víveres para quedarme por un mes en Palma Real que no era todavía comunidad sino un asentamiento conocido como "guarayo". Allí fui y sin hablar la lengua, pedí quedarme a aprender la lengua. Un misionero adventista, Gabino Callata, aymara me acogió con su familia, que hablaba castellano pero nada de ese eja. Y así al mes, pasaban los militares y me llevaban de vuelta a Puerto. No siempre fue fácil. Lo bueno es que me hice amiga de las mujeres, especialmente de las de Ramayo, al que consideraban autoridad porque tenía tres mujeres. Y entre mujeres nos comprendimos. Luego hice amistad con personajes célebres, muchos ya desaparecidos, Los Meshi, Shanokua, Yojajé, Chaetá, Bia Eja, Ramayo, de los que me acuerdo. Fueron varios meses en esa comunidad.

Entrevista

Graduada en 1973, fui a conocer Chonta a los hablantes del Baawaja, y supe que había dos dialectos de ese eja. Esa época fue muy feliz porque los *baawaja kuiñaji*, 'originarios del Baawaja o Tambopata' me enseñaron las historias que ya me habían llamado la atención. Tres han sido mis maestros allí. Roberto Masías, el gran Tadeo Mishaja Tii Hewa y recientemente, Pedro Mishaja.

Creo que la Comunidad de Infierno es mi segundo lugar, después de casa, siempre vuelvo donde ellos donde tengo ahijados y compadres.

Mi interés por aprender la lengua les llamaba la atención y quizás por eso tuve una estadía placentera y los que eran niños en esa época hoy son dirigentes. Conocí a uno de los famosos, Eyami Tekua Yojajé y a su esposa Lucía Sapasio. Nunca dejaré de agradecer a los amigos de Palma Real que me enseñaron los rudimentos de su lengua y que me acogieron a participar de su cultura. Pero no fue todo idílico, no hay que romantizar la selva.

Luego conocí a los ese eja que vivían en Chonta, no había carretera, solo trocha. De modo que allí aprendí que había otro dialecto, el hablado en el río Baawaja hoy Tambopata. Allí publiqué el primer lexicón de la lengua (1980). Después, aceptando un encargo de FENAMAD) hice el censo de todos los ese eja que vivían en Chonta y tuve la oportunidad de invitar a uno de sus habitantes, a Roberto Masías Sewe a Lima y dictar en San Marcos el primer curso de Ese Eja, fonética y gramática. Eso me permite confirmar que los Ese Eja originalmente provienen del Baawaja o Tambopata y que después las migraciones los llevaron a Bolivia.

7. A lo largo de su trayectoria, ¿cuáles considera que han sido los principales desafíos de trabajar en comunidades amazónicas desde la investigación lingüística?

Ser mujer, no tener financiación extranjera como hoy lo tienen algunas universidades, y la escasez de fuentes. Muchas tesis están en el extranjero y la bibliografía se encuentra en otros repositorios donde los peruanos no tenemos acceso. Haber estudiado en la Universidad de Minnesota para mi maestría y doctorado fue una gran ayuda, porque pude tomar clases en otros departamentos que no eran de lingüística sino en ciencias sociales y aunque trataban de pueblos norteamericanos, el problema era el mismo: la oralidad.

8. Desde su perspectiva, ¿qué rasgos hacen única a la lengua ese eja dentro del panorama de las lenguas amazónicas?

La lengua *ese eja* pertenece a la familia lingüística Takana y es hablada por el pueblo del mismo nombre en las cuencas de los ríos Madre de Dios y Tambopata (Baawaja), en la provincia de Tambopata, región de Madre de Dios, en Perú. Asimismo, es hablada en Bolivia, en la cuenca de los ríos Beni y Madidi. En el Perú existen dos dialectos o variantes del ese eja: **baawaja y palmarrealino**. La primera variedad es hablada a orillas del río Baawaja o Tambopata, en los asentamientos de Infierno y La Torre. El dialecto palmarrealino o beniano (Chavarría, 1973, 1980 y 2002) se habla en las comunidades de Palma Real o Sonene (Perú) y en las comunidades de los ríos Madidi, Beni y Orthon (Bolivia). Entre ambos dialectos, existen diferencias en los sonidos y en el vocabulario, aunque estas no interfieren en la comunicación.

Entrevista

Esta lengua tiene fonemas oclusivos glotales /ʔ/, que pocos pueblos las tienen. Las glotales no son muchas como en [ta'ʔaʔa] 'chicharra' frente a [ta'aa] 'rayo', y también aspirados glotales /h/, como en [ha'hakue] 'cortar'.

En la lengua *ese eja*, el acento es un fenómeno complejo pues no es fijo, depende de la adición de morfemas a la derecha de la raíz.

Es una lengua aglutinante y lo que la hace especial es que comparte con las lenguas Pano, su carácter *ergativo absoluto*. El sujeto de una oración con verbo transitivo recibe un morfema de ergatividad, el verbo lleva un marca de objeto. Bueno, las lenguas pano y takana comparten esta característica.

Otro factor interesante es que no existe marca de género.

Históricamente, el pueblo Ese Eja ha sido el único que hizo su alfabeto *motu proprio* en 1998 en la Comunidad Nativa de Infierno. Luego en 2000, la Unión Europea financió la discusión del alfabeto en las tres comunidades con un equipo de antropólogo, biólogo, equipo de audio y video. Después vino el MINEDU pero con una estrategia más simple solo con un lingüista y funcionarios.

La consulta previa la iniciamos nosotros con el apoyo de FENAMAD. El alfabeto ese eja existía en Bolivia desde la década del 50 pero era castellanizante, *ese eja* se escribían con **jj**, y estaba orientado a traducir la biblia, por eso que el alfabeto peruano es mejor porque ha tenido motivaciones distintas y asesoría lingüística que no tuvieron los misioneros en Bolivia.

9. ¿Cómo describiría la situación actual de vitalidad o desplazamiento lingüístico del ese eja?

Se habla más en Palma Real y Sonene, pero la presencia de mestizos, maestros especialmente, ha minado la vitalidad de la lengua entre los jóvenes. Sin embargo, MINEDU se ha esforzado por hacer un programa de revitalización de la lengua, hemos escrito con maestros bilingües y sabios de la comunidad los dos textos que se usan en las escuelas. Tenemos ya maestros bilingües nativos que lamentablemente no pueden competir con los maestros mestizos y no pueden trabajar en sus comunidades y tienen que irse lejos. Pese a todo, los hablantes de la comunidad Nativa de Infierno conservan las formas más antiguas de la lengua y sobre todo las historias de los antiguos. Y es ahí donde han surgido los más grandes relatores. Lamentablemente los mestizos que viven ahí no lo saben ni los emprendimientos turísticos que se han formado.

10. En sus investigaciones, ¿qué papel cumplen los relatos orales, mitos y narraciones tradicionales en la preservación de la lengua?

Fue en Palma Real, donde había gente más anciana, que en un día de lluvia en que todos estábamos cobijados al calor de la cocina, alguien empezó a hablar del "día en que llovió sin parar". Y luego uno de los viejos me dijo: "Coca, y esto no quieres meter en tu **mimímeeji** (grabadora o 'algo que sirve para hablar')?. Había insistencia en su voz. Era un mandato cortés, pero firme. Prendí la grabadora y empezó el relato. Sorprendidos y asombrados escuchaban en silencio. Transcurridos los primeros minutos, todos intervenían corrigiendo al narrador, añadiendo fragmentos que habían sido olvidados o dejados de lado. Una vez terminado el relato, el viejo Ramayo me dijo "¿y eso por qué no escribes? ¿no te gusta?". Esa no había sido mi intención en un comienzo, pero la sugerencia me pareció interesante.

Entrevista

Abandoné las encuestas estructuradas y utilicé los relatos para hacer el análisis morfológico. Publicado el léxico en 1980, seguí recogiendo relatos mientras se podía, toda vez que el motivo de mi investigación seguía siendo la morfología de la lengua y no la tradición oral. Nuevamente el relato servía para explicar no sólo el léxico sino también el comportamiento de una sociedad que luchaba por preservar su patrimonio. Algunas de estas historias se fueron publicando en revistas especializadas o en periódicos indígenas. Lo más desalentador fue que nadie tenía interés en publicarlas en la lengua indígena —sólo en castellano— y los Ese Eja no llegaron a conocer las versiones de lo que ellos me habían contado hasta años después.

La organización espacial está presente en todo discurso. Todo sucede en la tierra o en el monte y mucho en el agua. Y finalmente ellos descendieron del cielo a las alturas del Baawaja, en las cabeceras del Tambopata, y el cielo EYA. Y allí retornan cuando los tratan mal. Ese fue el motivo de mi tesis doctoral (1996) que ha sido publicada en

La mitología ese eja es muy rica, creo haber recuperado un gran material, he tenido dos publicaciones y nadie se interesa por publicarla, se privilegia al castellano y no a las versiones bilingües. El ese eja no tiene la tradición de escritura como el quechua o el aimara y leer es algo nuevo. Por ello hay que incentivar concursos de edición de literatura oral en lenguas originarias.

11. ¿Cuál considera que es la importancia de documentar las lenguas amazónicas en la actualidad?

La Amazonía es importante porque los pueblos que viven ahí son fronterizos o son guardianes de una diversidad biológica que necesitaremos para sobrevivir luego. Hay un conocimiento y una historia que recién se devela, son 48 lenguas y solo han sido descritas parcialmente.

12. ¿Qué consejo daría a los jóvenes investigadores interesados en la lingüística amazónica, la etnolingüística o la documentación de lenguas indígenas?

Vivir en las mismas comunidades sin esperar privilegios. Los antropólogos y los lingüistas somos intrusos en una comunidad y no debemos esperar ser aceptados. El respeto hay que ganárselo ayudando a la gente que nos ha hospedado, apoyando en lo que podamos en los propios proyectos de la comunidad. No invadir con tecnología intrusiva, no apoyarnos en los maestros o jefes de la comunidad porque eso es respaldarnos en quienes tienen poder. Evitar fotografiar a la gente sin permiso y no abusar de los selfies. Y devolver las fotografías impresas para que las puedan conservar. Lo importante es hacer investigación colaborativa, he participado haciendo el censo del Baawaja y 1999 hice con ellos el Primer Alfabeto Ese Eja que es diferente al de Bolivia, no está orientado a la castellanización y simplifica el ingreso a la literacidad. La consulta previa es un instrumento útil que se ha creado.

No dejarse llevar por modelos de investigación populares, si todos usan el modelo cognitivo y este no funciona para profundizar solo esquematiza complementen con otros y sean persistentes.

Leer es un hábito olvidado, hay que leer crónicas, catecismos, descripciones antropológicas para ver cómo lo supuesto por otros se hace realidad. No trabajen solos, molesten a sus asesores, hablen con sus colegas. Investigar no es sufrir es dialogar.

Entrevista

El entrevistador

Niel Palomino Gonzales

Es docente de Lingüística y Literatura en la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco, su alma máter. Es magíster por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y por la Universidad Nacional del Altiplano-Puno, y candidato a doctor en Lingüística por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Con estudios de Diplomado Internacional en Políticas Lingüísticas para el Multilingüismo: Cátedra UNESCO.

Ha publicado *Canción del amante labriego* (poemas, 2002), *Cantar del Wakachuta y otros cuentos* (2010), *Todavía somos* (cuentos, 2018), *T'aniwi: poesía quechua de vanguardia* (2019), *El fuego del placer textual: glosas sobre las literaturas peruanas* (2020), *Ch'iticuentos* (2022, 2024), *Pilón de cal y canto: antología del cuento apurimeño contemporáneo* (2023) y *Tierra de sol* (cuentos, 2023).

Ha recibido las siguientes distinciones: Premio Regional de Cultura en la modalidad cuento en español, convocado por el INC Cusco (2007) con *Cantar del Wakachuta*; Primera Mención Especial del Premio Nacional de Literatura en Lenguas Originarias (2020); Primer Puesto del Concurso "Microrrelatos para Mamá" de la editorial Aletheya (2025) y el Segundo Puesto del concurso de cuento en los V Juegos Florales Nacionales 2025, categoría docentes organizado por la Universidad Nacional de Trujillo.

Su obra figura en diversas antologías, entre ellas *Paralelo Sur: antología esencial del cuento surperuano* (2020); *Harawinchis: poesía quechua contemporánea (1904-2021)* (2022); y *La vocación del abrazo: poesía contemporánea en lenguas originarias del Perú* (2025).